

## Consideraciones de actualidad política La justa desconfianza de los reformistas de buena fe

Algunos meses hace que previmos lo que ahora pasa entre bastidores en el llamado partido Unión Nacional. Como muy bien lo dijo el programa del Reformista, los pactos o fusiones de agrupaciones políticas de ideales heterogéneos, son por todo extremo perjudiciales para la verdad y pureza del sufragio. Nosotros pusimos el peligro a la vista de quienes quisieran comprenderlo. Una alianza de última hora, cuando ya cada partido sabe de cierto con cuantos votos cuenta, es muy explicable y puede dar buenos resultados para los aliados. Pero la fusión,—hecha desde los comienzos de la campaña electoral,—de elementos políticos que llevan opuestas tendencias, tiene por fuerza que dar la preeminencia al partido que cuenta con mayor número de afiliados y hace desaparecer al de minoría. Pretender que este último conserve su personalidad propia y sus ideales, nos parece un absurdo, algo que es imposible en la práctica. Y la razón es clara. En las democracias todas las cuestiones que se suscitan se resuelven por los votos de la mayoría; no hay otra manera de verificarlo.

Integran el cletismo los despojos de tres grupos políticos principalmente: los de varios antiguos agricultores o echandistas; los de los cletistas natos u olímpicos; y los de unos cuantos volvistas o reformistas, que es, sin disputa, la menor en número. Las dos primeras están unidas, de hecho, por intereses y propósitos similares y consolidarán esa unión siempre que esos propósitos o intereses se vean amenazados dentro de la misma fusión. En tal situación, los volvistas o reformistas que concurren a integrar el cletismo tienen que conformarse con las migajas del banquete, si es que conviene darles algo.

Es verdad que los citados volvistas o reformistas, en un Manifiesto dirigido a sus conpartidarios en febrero del corriente año, afirman que el Lic. don Cleto González Víquez suscribió ciertas aspiraciones del Partido Reformista y prometió por su honor el darles cumplimiento; pero también es verdad que a estas horas no se ha visto publicado todavía el documento respectivo con la firma de don Cleto. Esta circunstancia, demasiado significativa, ha sembrado la desconfianza entre algunos reformistas sinceros que no quieren ser simples figuras decorativas en la llamada Unión Nacional y que profesan, con íntima convicción, las ideas que predicó el General don Jorge Volio. De ahí las actividades que últimamente se han observado en dichos reformistas, tendientes a aclarar y definir la situación del partido dentro de la fusión, actividades perfectamente justificadas desde luego que el pacto no hubo de celebrarse con las formalidades usuales, esto es, en una convención pública de las agrupaciones que en una sola se refundieron, de manera que no fuera solamente la firma del Lic. González Víquez la que respaldara las estipulaciones contenidas en el aludido Manifiesto.

Lo hemos dicho en otro artículo, y es hora de repetirlo: don Cleto, en la hipótesis de que salga electo Presidente de la República, no podría cumplir las aspiraciones reformistas, porque estas requieren la concurrencia del Poder Legislativo, aparte de que algunas son puras utopías. En el Congreso estaría representado el reformismo por una minoría insignificante, y al tratarse de resolver ciertos problemas, acerca de los cuales no sería dable que se pusieran de acuerdo las opiniones, la mayoría pondría una valla muy fuerte a las «aspiraciones» reformistas. Distinta cosa ocurriría si tales «aspiraciones» se hubieran discutido y aprobado en una convención pública de los partidos fusionados, pues en ese caso los tres respaldarían lo estipulado.— Son pues, muy explicables y bien justificadas las actividades de los reformistas de buena fe, a que al principio nos hemos referido. Hasta la hora,—y nótese que la campaña electoral se acerca a su fin,—no se ha visto más que el Manifiesto de febrero, en el cual unos cuantos que se dicen amigos leales del General Volio y fieles partidarios de sus doctrinas políticas, ecogen la candidatura del Lic. González Víquez, a quien, lo mismo que a su círculo bien conocido, combatió con la mayor energía y convicción el General Volio.

Aseguran los del Manifiesto que a cambio de su adhesión don Cleto firmó un documento en que les promete el «oro y el moro» documento que ha permanecido oculto a las miradas curiosas de los interesados. De manera pues que solamente suscriben el citado manifiesto los reformistas que aparentando trabajar por los ideales del partido, llevan en mira nada más que sus particulares conveniencias, pues son estas las únicas que el Lic. González Víquez podría garantizar hasta cierto punto en el documento misterioso que solo conocen don Cleto y los directamente interesados.

Por lo demás está fuera de las reglas normales de todo pacto, ese de la fusión reformista-cletista, en donde solamente aparece comprometido uno de los contratantes, en tanto que los otros nada ofrecen, a nada quedan obligados con respecto al primero; aceptan lo que éste les da incondicionalmente, y serán los verdaderamente aprovechados.

Se comprende, por lo expuesto, que los reformistas de buena fe, los amigos leales del General Volio y sinceros partidarios de sus doctrinas, traten de aclarar y definir la situación de su partido dentro de la fusión; y se comprende asimismo que algunos jefes del reformismo desautoricen esos movimientos de legítima defensa, contrarios a las miras particulares que el asendereado manifiesto deja traslucir, a poco de estudiarlo con atención.

RUIY BLAS

### De Escasú

## ¿Qué tiene don Cleto?

¿Qué tiene don Cleto, qué está en tanto aprieto?

No es un dolor de cabeza como el de don Pancho, el que anuncia la Cefalalgia; es un dolor, una gran desesperación que lo aniquila, nadie podrá aliviarlo, ni su Castro Chaqueta, ni su Arturo Volio; es el dolor de ver que cada día se aleja más de la silla presidencial, se aleja como la nave que se interna en el océano y cada instante va desapareciendo del puerto donde alzó ancla.

Quién es el culpable? Su círculo, que lo ha puesto a bailar en la cuerda floja de la unión tricolor para que los costarricenses recuerden, sus escaramuzas del año 1906, aún piden venganza las víctimas de esa escena sangrienta; todavía hoy sobrevivientes que cuando oyen nombrar al Lic. González Víquez se descubren la cabeza y dicen: vean estas cicatrices, son el recuerdo de no haber querido dar el voto por don Cleto, como elector que fui del Partido Republicano.

Palabras de un señor que vive en El General, de Dota, quien dará su nombre si hay quien diga lo contrario. Los que lanzaron a don Cleto a la arena política deben decirle al pueblo, he aquí al ver-

dugo del año 1906; juzgado como os dé la gana.

Pero este pueblo a quien Dios ha dotado de un corazón noble y generoso, no hace más que volverle la espalda, mirarlo con desprecio, diciendo: la Providencia no ha de permitir que sobre nosotros vuelva esta plaga.

Como es posible que el Olimpo pretenda que el pueblo de Costa Rica se trague tan-

tremenda plaga; eso es un sarcasmo, eso es ver al pueblo con indiferencia, considerando al trabajador como un soldado de lata que lo pueden mover a su antojo, es igual que decirles: usiedes no velen nada, es la aristocracia la que manda, unos cuantos vampiros del tesoro nacional disfrutando a sus anchas del sacrificio y las congojas de los que se ganan el pan de todos los

días con el sudor de su frente.

El Partido Republicano es la representación del pueblo trabajador, de los hombres del sol y del agua, estos son los verdaderos representantes de Costa Rica, estos son los principios de la causa republicana que reconocen que el pueblo es el soberano, estos no fueron los principios de don Cleto en su trisúe llegada a la Presidencia, quien no respetó la voz del pueblo, dejando manchadas las páginas de su Historia con la sangre de aquellos valientes republicanos que protestaron por los atropellos a la Constitución.

El partido que representa el Lic. don Carlos María Jiménez, es la voz de los trabajadores que deja oír su eco en todo el país, que desafía las iras del partido del Olimpo que encontrándose en derrota se conforma con lanzar apuestas fabulosas mientras que los republicanos lanzamos grandes declamativas que demuestran la realidad y el triunfo de un partido enorme y firme que no lo podrán deshacer ni con el oro de todo el mundo.

AGUSTIN ROJAS

ZIG ZAG

Escasú, Dic. 5, 1927

## Marcha Triunfal

Bajo el dulce cielo de la Patria mía se alza victoriosa la bandera azul; ya se oye a lo lejos la trompetería anunciando el triunfo de la juventud.

La Patria está alegre, ya se acerca el día en que todo un pueblo con gallarda acción, entre en lucha abierta con la picardía y les dé a los malos cívica lección.

Nuestra es la justicia, nuestro es el derecho, vamos en defensa de nuestro país; y aunque quiebren lanzas sobre nuestro pecho un sol de victoria nos verá en la lid.

¡Vine, vi, vencí! será nuestra enseña, nuestros enemigos, débiles enanos verán compungida su actitud pequeña ante una avalancha de republicanos. . .

Y los mercaderes dejarán el templo que la democracia dedicó al honor, y ante los altares cantará el ejemplo glorias a la Patria que nos da su amor.

Bajo el claro cielo de la Patria mía ondula orgullosa la bandera azul; suena la victoria su trompetería, y el ilustre Jefe don Carlos María dirige la marcha de la juventud.

EL GUERRILLERO AZUL

San Ramón, Dic. de 1927.

### De San Joaquín de Flores

## Obras son amores, no malas razones

La camarilla argollera de eterna oposición al Partido Republicano, en su afán de resar simpatías al carlismo, que está en gran mayoría, aquí trata de crear mala atmósfera a nuestro municipio carlista, y me parece que es hora de hablar claro por la prensa, para que el público lector se de cuenta de cómo la insidia y las intrigas políticas hostilizan la honrada labor de nuestro municipio local.

Las entradas municipales durante el año que finaliza, son poco más o menos de C.7000.

Ha sido aprobado por el Señor Inspector General de Municipalidades el presupuesto para el próximo año de 1928 por la suma de C.5692, quedando sin asignación las partidas siguientes: reparos de cañería, sanidad y beneficencia, comisiones municipales, edificios; es decir, queda el municipio imposibilitado para mandar ejecutar obras en la localidad cuyos gastos salgan de las partidas arriba dichas. ¿Cómo se atreven los cletos a criticar la labor municipal sin conocimiento de causa?

En La Gaceta oficial del 24 de junio de este mismo año aparece publicado el presupuesto para nuestra cañería por

la suma de C.96200; el Supremo Gobierno con la contribución del pueblo por la suma de C.10000, da el resto que es de C.86200. Esta obra de nuestra cañería, de imprescindible necesidad para nosotros, como se ve es un hecho y un decreto del Ejecutivo, al cual se le ha dado, por motivo de la campaña política, un compás de espera, y se llevará a cabo después de pasada la fiebre política, y cuando la tranquilidad haya vuelto a reinar entre nosotros.

Lo mismo que el señor Ministro de Seguridad Pública, don Pompilio Ruiz, por pedido de nuestro joven y activo Presidente Municipal don Belisario Arguedas, tiene prometido a este pueblo proveerle de un nuevo instrumental para su armonía, y este se recibirá a fines de este año o a principios del entrante.

Comprendan los que motejan a nuestra municipalidad, su falta de razón, y dejen de hacer las cuentas del tirador, haciendo planes para futuros salones y olímpicos municipios integrados seguramente por cuanto descontento de esos que tienen diario sueños de opio y mando.

FED. J. CAMBRONERO U

Imp. LA TRIBUNA



# Primer zarandeo de la directiva cletista de Aserrí

Jenaro Badilla G., republicano  
 Salvador Morales E., neutral  
 Isidro Abarca P., republicano  
 Basilio Castro G., neutral  
 Juan Solano F., repetido  
 Aquiles Rainaz, desconocido  
 Domingo Corrales M., republicano  
 Rafael Monge Mesén, republicano  
 Ignacio Chaves, neutral  
 Nicolás Agüero H., repetido  
 Juan Bautista Amador López, desconocido  
 Marcial Araya M., ausente  
 Jenaro Badilla Gamboa, republicano  
 Juan Badilla Picado, neutral  
 Luis Badilla Picado, desconocido  
 Miguel Bejarano L., republicano  
 Dolores Bejarano L., republicano  
 Antonio Bejarano Mora, neutral  
 Didenio Calderón C., desconocido  
 Nefialí Cárdenas C., neutral  
 Andrés Castro S., neutral  
 Vicente Castro U., republicano  
 Luis Castro V., neutral  
 Luis Ceciliano Quirós, republicano  
 Marcial Ceciliano Quirós, republicano  
 Octaviano Cerdas G., neutral  
 José Cerdas M., republicano  
 Alfredo Cordero R., neutral  
 Franco Córdoba S., republicano  
 Gonzalo Córdoba S., republicano  
 Isaías Corrales A., republicano

Manuel Corrales A., republicano  
 Custodio Corrales F., republicano  
 Ramón Corrales F., desconocido  
 Manuel Corrales M., neutral  
 Isaías Corrales M., repetido  
 Luis Chevez A., desconocido  
 Rafael Chevez A., republicano  
 Reimundo Chaves C., republicano  
 Julio Chaves C., neutral  
 Gabriel Chaves D., desconocido  
 Juan Chaves C., desconocido  
 Franco Díaz B., republicano  
 Anatolio Díaz Z., neutral  
 Avevino Díaz B., republicano  
 Reimundo Cuba D., neutral  
 Israel Castro M., neutral  
 German García Ch., republicano  
 Ismael García H., ausente  
 Napoleón García R., neutral  
 José Jiménez C., ausente  
 Nicolás López Z., desconocido  
 Ismael López Z., republicano  
 Mariano Morín B., republicano  
 David Méndez Z., neutral  
 Ramón Monge F., republicano  
 Hermenegildo Monge J., republicano  
 Manuel Morales D., neutral  
 Salvador Mora M., republicano  
 Franco Mora, republicano  
 Isaías Morales G., neutral  
 José Torres S., desconocido  
 Mercedes Morales G., ausente  
 José Peraza C., neutral  
 Jesús Peraza M., republicano  
 Aquileo Morales N., neutral  
 Carlos Ma. Ureña, desconocido  
 Juan Morales Ureña, neutral

Alfredo Morales G., repetido  
 Ignacio Picado A., republicano  
 Ezequías Picado A., neutral  
 Salvador Picado B., repetido  
 Miguel Picado G., republicano  
 Rosendo Picado G., neutral  
 Benjamín Porras C., menor  
 Sergio Porras P., neutral  
 Manuel Quesada F., neutral  
 Jaime Porras Díaz, republicano  
 Dimas Solón G., desconocido  
 Juan Ulloa C., no puede votar  
 Jerónimo Umaña D., neutral  
 Juan Ureña T., desconocido  
 Ignacio Chaves, repetido  
 Nicolás Agüero H., repetido  
 Jesús Marín, neutral  
 Cruz Marín, neutral  
 Alfredo Ortega, ausente  
 Rafael Rojas, republicano  
 Damián Vargas, republicano  
 Eufrosio Valverde U., desconocido  
 Maximino Valverde M., neutral  
 Pedro Valverde M., neutral  
 Juan Ma. Zúñiga B., republicano  
 Juan Barbosa Muñoz, ausente  
 Juan Barbosa Quesada, republicano  
 Armando Castro Mora, menor  
 Samuel Díaz T., republicano  
 Jesús Jiménez P., republicano  
 Malaquías Castro Y., republicano  
 Rafael Córdoba Ramírez, republicano  
 Antonio Corrales Ramírez, neutral  
 Uriel Corrales N., desconocido  
 Celín Fonseca B., ausente  
 Antonio Díaz P., republicano  
 Juan Fuentes Acuña, ausente  
 Walter Gamboa B., neutral

Tranquilino Hidalgo Z., republicano  
 Filadelfo Leiva Quirós, ausente  
 Luis Monge M., neutral  
 Alfredo Morales G., repetido  
 Tomás Morales Porras, neutral  
 Miguel Morales Zúñiga, neutral  
 Rafael Salazar G., republicano  
 Sotero Sánchez M., neutral  
 Cástulo Sandí H., republicano  
 José Sandí Sandí, desconocido  
 Manuel Serrano Zamora, desconocido  
 Salvador Serrano Zamora, desconocido  
 Pánfilo Solís B., de San José  
 Abilio Ureña Jiménez, desconocido  
 Amado Valverde C., de San Juan de Dios  
 Juan Zúñiga C., San José  
 Gablo Quirós, republicano  
 Alejandro Ramírez, demente  
 Carlos Fallas Ch., neutral  
 Agustino Castro Rojas, menor  
 José Torres Segura, desconocido  
 Librado Fallas F., menor  
 José Ma. Cerdas Z., republicano  
 Eliseo Cárdenas Pérez, desconocido  
 Teodorico Cárdenas C., republicano  
 Antonio Cerdas C., muerto  
 Antonio Zúñiga G., desconocido  
 José María Corrales T., republicano  
 Agustín Madrigal A., menor  
 Molsés Rojas A., Alajuelita  
 Constantino Agüero G., republicano  
 Antonio Cheves H., neutral

## Directiva provisional del Partido Republicano del distrito de San Antonio del cantón de Nicoya

- Presidentes Honorarios**  
 Pilar Chavarría Espinosa  
 Pedro Obando  
 Basilio Ledezma Montero  
 Cecilio Obando Toruño  
 Braulio Espinosa  
 Guadalupe Obando Matarría  
 José M<sup>a</sup>. Espinosa  
 Secundino Chavarría Cernas  
 Plácido Espinosa  
 José de Jesús Gómez  
 Manuel M<sup>a</sup>. Espinosa  
 Macario Espinosa  
 Onocifero Reyes
- Presidentes Efectivos**  
 Ildelfonso Leal Zúñiga  
 Simón Cubillo Espinosa  
 Celestino Obando Díaz  
 Rufino Moreno Matarría  
 Cayetano Chavarría  
 Gregorio Obando Obando
- Vicepresidentes**  
 José M<sup>a</sup>. Obando Díaz  
 Bruno Cubillo  
 Hernán Chavarría  
 Bernardo Gómez  
 Antonio Chavarría Gómez  
 Aureliano Chavarría  
 Víctor M. Obando
- Secretarios**  
 Pascual Gómez  
 Aurelio Moreno Matarría
- Prosecretarios**  
 Dámaso Obando Díaz  
 Balbanero Obando Obando
- Tesoreros**  
 Apolonio Pérez Espinosa
- Jefes de Acción**  
 Guadalupe Obando  
 Lorenzo Díaz
- Jefes de Propaganda**  
 Gregorio Leal Montes  
 Crescencio Chavarría Cernas  
 Pantaleón Chavarría  
 Donatilo Obando Díaz  
 Eugenio Pérez  
 Francisco Díaz Espinosa
- Vocales**  
 Fabián Moreno Angulo  
 Sixto Obando  
 Justo Chavarría  
 Faustino Espinosa  
 Ananías Obando  
 Constantino Espinosa  
 Asiselo Obando Díaz  
 Felipe Cubillo  
 Cornelio Obando Díaz  
 Rafael Chavarría Espinosa  
 José de Jesús Espinosa  
 Isaura Obando  
 José M<sup>a</sup>. Chavarría Granados  
 Diego Obando Obando  
 Nicolás Obando Obando  
 Miguel Toruño Espinosa  
 Celerino Espinosa  
 José M<sup>a</sup>. Gómez  
 Ismael Piñar  
 Concepción Toruño Espinosa  
 Modesto Guido Díaz  
 Tranquilino Pérez Espinosa  
 Domingo Obando  
 Valentín Reyes  
 Isidoro Toruño Medina
- San Antonio de Nicoya, 1<sup>o</sup>. de diciembre de 1927.  
**PASCUAL GOMEZ.—Srio.**

# Los apuros cletistas de Alfaro Ruiz

En las filas cletas de aquí cundió la alarma por unos cuantos adeptos que se les desgranaron de la carcomida mazorca. Fué tan grande el susto que llamaron al «Santo Grande» don León Cortés a arreglar tan delicado asunto. Cuando el «arpito de domin-guero» entró a Zarcero se encontró con que la calle principal estaba adormida con nuestros vivas azules, deduciendo así que la situación del cletismo aquí no era tan bonancible como esperaba.

El sábado hubo invitación general para una reunión a la que asistieron algunas personas, las que, al darse cuenta de que había discordia entre las filas, abandonaron el local, yendo a reirse a la pulpería más próxima. Don León Cortés hizo un gesto amargo y viendo que no había otro remedio, impuso a don Judas Rojas como Jefe de Acción.

Lo peor fué al día siguiente: Después de la misa mayor, se reunieron 26 cletistas en el club, contando con gente de Tapezo y Laguna a lo que habló «don Cortés» (como ellos le dicen) y entre otras cosas dijo: que no tenía buen carácter y no es «mano larga». Hoy como ayer dijo a los zarcereños que a él le debían el canonazgo de Alfaro Ruiz, que por eso debían todos unidos ser cletistas, y los que le recordaron que fué don Cleto quien «apachurró» esas tan justas aspiraciones de los zarcereños.

Otra cosa sería si fuera el propio señor Cortés el candidato, pues aquí se le estima al extremo de que en el Salón Municipal está expuesto su retrato, pero nadie se traga

eso de que venga a aconsejar a sus poquitos partidarios que le declaren guerra sin cuartel a los republicanos, porque aquí todos nos conocemos salvo raras excepciones.

Don León se lamentó mucho de los «vivas» que le pusieron para recibirlo y seguramente más aún de que en estas elecciones no estén en las

mismas condiciones que en 1906 en que fueron encarcelados don Francisco Alvarado, don Francisco Aguilera, don José Pérez, don Alfonso Morales P., su hijo don Santiago Morales y otros veinte más por el enorme delito de ser valientes republicanos que no se doblegaban ante las amenazas, y debió causarle tris-

teza que nuestro don Ricardo a estas horas no haya desterrado a don Carlos María como hicieron otrora con los Próceres Republicanos para colocar a don Cleto por una linternilla en la Casa Presidencial.

El que esto escribe oyó de afuera los desplantes de «Sancho Panza» porque hay que advertir que el tristemente célebre Vargas Porras dijo, al tomar la tribuna que él representaba a Sancho y andaba «alándole la chaqueta» al Quijote que era Cortés y que ambos vivían grandes ejércitos donde solo había terrones. Pobrecito, seguro venía ciego!

Toda la bulla que terminaron don Quijote y Sancho Panza terminó con sepulcral y muy significativo silencio cuando los republicanos que nos cansamos de oír desplantes, los dejamos solos.

Solitos se fueron a almorzar a casa de un Republicano porque no hubo un cletista que les sirviera en ese trance; solitos buscaron su cabalgadura y más solitos aun hicieron su regreso, despedidos por nuestros «vivas azules» que se habían encargado de recibirlos.

Vinieron; hicieron poderlos; no tuvieron una sola satisfacción; no lograron armonizar los pareceres; dejaron siempre como propagandista a la misma pesadilla del cletismo de aquí, se dieron cuenta de que somos muchos los carlistas y regresaron a tomarse el purgante antilobos a sus respectivos hogares. Más les hubiera valido «estar duermes» en Alajuelita!!

## Directiva Republicana de Barranca

(Publicada solamente para los efectos legales)

- Presidentes Honorarios**  
 Nicolás Lizano Martínez  
 José Carvajal Arias  
 Jesús Solórzano Solano  
 Maurilio Martínez Sagot  
 Pedro Rojas Montero  
 Pedro Alfaro González  
 Vicente Herrera Osorio  
 Antonio Chaves Salas
- Presidentes Efectivos**  
 José Ulate Varela  
 Ignacio Zeledón Cordero  
 José Zeledón Delgado  
 Juan de la Cruz Solórzano
- Secretarios**  
 Juan Azofeifa Díaz  
 Roberto Salazar Baldiodeda
- Jefe de Propaganda**  
 Víctor M. Méndez
- Vocales**  
 Flavio Alvarado  
 Simeón Aguirre  
 Juan Aguirre  
 Juan Bolívar Méndez  
 Rubén Bolívar  
 Francisco Briones  
 Eleuterio Carvajal  
 Alberto Centeno  
 Francisco Chaves Acuña  
 Jerónimo Espinosa  
 Dolores Flores Duarte
- Presidentes Honorarios**  
 Anastacio Gorgona Coronado  
 Félix Gutiérrez  
 Juan Aguilar Aguilar  
 Misael Arias  
 Martín Blanco Araya  
 Edivigis Bustos Briceño  
 Adolfo Briones  
 Reimundo Calderón  
 José Centeno  
 Juan Rafael Córdoba  
 Eliseo Chaves Acuña  
 Benjamín Rojas Fernández  
 Marcial García Parajales  
 Manuel Gutiérrez Murillo  
 Joaquin Monesil Hernández  
 Leoncio Madrigal Jiménez  
 Lázaro Miranda  
 Juan Ortiz  
 Domingo Ovares Ledezma  
 Julián Polanco  
 Juan Alvarado Ricio  
 Juan Sandí Morales  
 Juan Sánchez Víctor  
 Francisco Ulate Zamora  
 Guillermo Vaca  
 Tito Villegas  
 José Zamora Soto  
 Gregorio Marchena  
 Toribio Núñez  
 Ubaldino Ortiz  
 Ramón Picado Campos  
 Carlos Paniagua  
 Luis Rueda  
 Agustín Torres  
 Rafael Villarreal Córdoba  
 Miguel Ángel Valdés  
 Nicolás Zúñiga  
 Raimundo Reyes  
 Perfecto Benavides Rodríguez

**A los Republicanos**

de la

**Barranca de Esparta**

Se les notifica que la Oficina del Partido Republicano ha quedado instalada en casa de nuestro compañero don José Ulate V. rela.

Lea y haga leer  
 "El Diario Republicano"

TOME

TABONICO AL GUAYACOL

Pagar la suscripción de este periódico es ayudar a la noble causa que busca el bien de la República.

CORRESPONSAL

